LA ACCIÓN OBRERA

SEMANARIO SINDICALISTA REVOLUCIONARIO

AÑO VI. — Núm. 185.
Buenos Aires, Junio 24 de 1911.

APARECE LOS SABADOS
Redacción y administración: MÉXICO 2207

SUBSCRIPCION
República Argentina, por mes 0.50
Exterior, por mes pesos oro 0.25

¿Qué es la patria?

Los sindicalistas tenemos un concepto claro y preciso de lo que es la patria. Cuando consideramos este asunto tenemos buen cuidado de despojarlo de todas las leyendas con que comúnmente se le adorna. Así es como se evitan fáciles extravíos y se aumenta la probabilidad de llegar á una exacta comprensión.

Para nosotros—decía Aquiles Lorenzo en una conferencia realizada años ha en la ciudad de La Plata—la patria existe, es una realidad. La patria se nos aparece como una gran empresa capitalista.

Una gran empresa capitalista, una gran empresa explotadora con sus accionistas, con sus administradores, con altos empleados, y con inumerable cantidad de víctimas. Tal es la patria; ó, si se quiere, tal es el concepto que tenemos de la patria los sindicalistas.

Y bien; este concepto, que á muchos parecerá arbitrario y simplista, es un reflejo fiel y exasto de la realidad. Trataremos de domostrarlo.

Para lograr este objeto procuraremos no aburrir á los lectores con datos históricos y políticos; tampoco vamos á exponer cómo las guerras para la "defensa" de la integridad nacional son negocios, grandes y provechosos negocios. No; nada de eso.

Pensamos demostrar la exactitud de nuestras ideas por medio de un apologista de la patria, un vulgar patriotero: Juan G. Beltrán.

Este señor fué designado por el consejo nacional de aducación para dar una conferencia en el regimiento 4º de infantería, con el objeto de fortalecer el espíritu patriótico de los conscriptos.

El señor Ramos Mejía, para hacer olvidar, sin duda, sus robos escandalosos y hacerse simpático del público babieca y guarango, ha resuelto iniciar una cruzada en pro del nacionalismo criollo.

El conferenciante, como el ilustre Ferri y todos los conferenciantes del consejo de educación, ha sido recompensado por la noble y meritoria conferencia, con una respetable suma de pesos. Sin éstos, no hay patria ni patriotismo.

Pero dejemos estas famosas razones de "pesos", que tantos milagros han realizado y realizarán, y pasemos á la razón de estas sinrazones, como diría Cervantes.

¿Qué es la patria? El señor Beltrán contesta con un ditirambo de frases huecas para confundir á los oyentes y obtener, así, que la definición verdadera y exacta pase desapercibida entre el torbellino de palabras sonoras.

Por esto contesta al interrogante:

"La patria no se define, la patria se siente. La patria no es un invento humano. La patria es una elaboración de la naturaleza gobernada por Dios. La patria no es una concepción ideológica y metafísica. La patria se ve, se palpa, se personifica, tiene órganos."

Aquí abundan las palabras y escasean las ideas. No hay definición ni explicación de ninguna especie. Es metafísica pura.

No refleja ni contiene una sola partícula de realidad.

Le difinición exacta, la difinición clara, es esta otra:

"La patria es la fortuna pública representada por los millones de capitales invertidos en todas las explotaciones productivas: es la suma de los intereses comerciales é industriales y las condiciones del trabajo buscando la sanción remunerativa, fin último de todo esfuerzo humano. En el momento contemporáneo, las preocupaciones y los empeños por el triunfo de ideales finales incoercibles han desaparecido; ya no se lucha por predominios meramente políticos y morales, ni por conquistas que no aparejen alguna ventaja económica."

Ahora bien; si la patria "representa los millones de capitales invertidos en la explotación", ¿cómo sostiene el patriota Beltrán que no es lógico que los explotados, los trabajadores, víctimas del capitalismo, sean antipatriotas?

Ya que la patria representa los grandes capitales, que la defiendan los capitalistas que aprovechan los beneficios.

Si todas las conferencias patrióticas que piensa realizar el consejo nacional de educación son como la que comentamos quizá no serán del todo inútiles, pues pueden muy bien contribuir á despertar el espíritu antimilatarista y antipatriótico de los jóvenes proletarios disfrazados de "conscriptos".

EN LAS CANTERAS — DE — Cerro Sotuyo y Balcarce

TRIUNFOS OBREROS

Dos nuevos triunfos de los trabajadores de la piedra debemos anotar: el de los canteristas de Cerro Sotuyo, contra el burgués Piatti, y el de los canteristas de Balcarce, contra Useglio. Son dos victorias dignas, bravamente conquistadas.

Por las correspondencias que sucesivamente nos llegan del interior se habrán enterado nuestros lectores de las huelgas sostenidas por los trabajadores de las ya referidas canteras, pudiendo ver en ellas el reflejo vivo del esfuerzo que realizaban—en aras de una conquista que había de elevarlos moral y materialmente—esos valientes y abnegados obreros.

A pesar de que atravesamos por un período de cruda reacción, ellos se han mantenido firmes y serenos en la lucha; nada los ha arredrado, pues caminaban hacia un punto fijo: obtener una mejora, y se sabían capaces de lograrla.

Esa seguridad en el triunfo—hija, naturalmente, del inquebrantable propósito que los animaba—los ha llevado á la victoria, les ha permitido realizar sus anhelos.

Dichos triunfos son altamente significativos y en estas circunstancias, sobre todo. Por esa razón, muy atendible por cierto, los ofrecemos como elocuente ejemplo de energía y perseverancia á todos los trabajadores que luchan por su emancipación, y en especial modo á aquéllos que están eternamente dormidos, mirando pasar la vida—vida de esclavitud y de miseria—con indiferencia de asnos.

Los trabajadores de la piedra, los obreros "más rústicos", marchan á la vanguardia, van trazándonos la ruta á seguir con sus luchas y sus victorias. Es que ellos han aprendido mucho y muy bien en la vida combatiendo sin cesar, midiendo, probando cada día su fuerza, su capacidad revolucionaria, para exigir nuevas mejoras, para elevar siempre más su personalidad moral frente al capitalista.

Después de este breve comentario, pasamos á la crónica.

* *

El conflicto que sostenían los canteristas de Cerro Sotuyo al burgués Piatti, desde hace poco más ó menos tres meses, se solucionó el día 13 del mes actual, mediante las bases que en seguida pasamos á exponer:

1º. Aumento de 30 centavos en el cordón lineal y 60 en el curvo;

2º. Readmisión de todo el personal anteriormente ocupado, dándose un mes de plazo para que vuelvan á ocupar sus puestos los obreros que por causa del conflicto se marcharon á otros puntos;

3º. Poner á disposición de la organización sindical á los traidores, para que ésta resuelva la actitud que estime conveniente sobre ellos.

4º. Reconocimiento de la Sociedad de Conductores de Carros (la de canteristas ya la han reconocido).

Las bases de arreglo, como puede verse, son de todo punto satisfactorias y denuncian la capacidad y el poder de los obreros que supieron conseguirlas.

La cantidad de huelguistas alcanzaba á más de 160.

El delegado de la C. O. R. A., que llegó á Cerro Sotuyo el mismo día que se solucionó la huelga, dió dos conferencias sobre organización, siendo acogidas sus sencillas pero reales apreciaciones sobre la fuerza de los trabajadores organizados, con grandes y entusiastas aplausos.

—En la asamblea del Sindicato, efectuada el jueves 15, se designó la nueva comisión.

* *

En Balcarce, la huelga sostenida al propietario canterista Useglio, duró poco más de 20 días, persiguiéndose las mejoras siguientes: pago de 3 pesos por día á los peones y 4 á los barrenistas, cosa que obtuvieron luchando.

Se impuso, además, una indemnización de 100 pesos al capitalista por gastos ocasionados al Sindicato.

Este también es un bello triunfo, que pone de relieve la energía de los obreros.

También á Balcarce asistió un delegado de la C. O. R. A., el cual, junto con los compañeros Timpano Bruno, Manuel López y Darío Bresciani, intervino con éxito en las tratativas de arreglo.

CAUSA SOBRESEIDA

Con fecha 17 se nos comunica desde Bahía Blanca la grata noticia que el juez federal, doctor Uriarte, que entendía en la causa de los tres compañeros procesados por los hechos del Tandil, ha sobreseído definitivamente en la causa, dictando, al propio tiempo, un serio apercibimiento contra el indio Lezama, comisario del Tandil.

Este nuevo fallo confirma á toda evidencia que el autor principal y el causante de la masacre del 28 de febrero próximo pasado, no es otro que el bruto Lezama.

La absolución de los 106 camaradas detenidos en La Plata ya nos lo había demostrado; el fallo del doctor Uriarte, entonces, ratifica con creces aquella demostración.

De modo que los compañeros Romay, Mollar y Conforti—que estaban en libertad bajo fianza—han sido absueltos, lo cual desagradará sobremanera al perro de los capitalistas, Lezama, desde que, cumpliendo órdenes de éstos, trató, por medio de una treta maquiavélica, de hundirlos en la cárcel por algunos años para librarlos de la presencia de tres obreros inteligentes y altivos en las sierras del Tandil.

Damos con todo regocijo, como es de suponer, esta buena noticia á nuestros lectores.

LA HUELGA DE LOS MARINOS

El 1º. de Mayo se realizó en Londres la Conferencia internacional de los Marinos, para recibir los informes de los diversos países y tomar resoluciones definitivas respecto de la lucha que en estos momentos se halla entablada.

Los sindicatos de armadores se rehusan á toda concesión, en algunos países, y se escudan—para justificar este rechazo—tras las resoluciones de la International Shipping Federation (Federación Internacional de Armadores), que les prohibe hacer concesiones á los marinos, tratar con sus sindicatos.

Ahora—dice el Boletín de la Federación Internacional del Transporte, en su número del 18 de Mayo—la Federación de Armadores va á tener ocasión de decidir en esta situación que ella misma ha creado. O ella cede á los deseos de los marinos, por deliberaciones internacionales y concediendo lo que exigen, ó da facultad á los sindicatos de armadores para negociar directamente con los obreros y hacerles concesiones, sin pedir previamente permiso á su federación. Se ha escrito en este sentido á la Federación de Armadores y la respuesta es esperada hasta el 15 de Mayo. De esta respuesta van á depender las otras disposiciones. En caso de que no haya respuesta, se han tomado determinadas resoluciones que van á ser inmediatamente cumplidas. Las resoluciones son secretas y solamente los miembros de la Conferencia las saben.

Hasta aquí el Boletín. Por lo visto la Federación de Armadores no ha depuesto su actitud soberbia, pues, como es del dominio público, la huelga ha comenzado á hacerse efectiva en los grandes puertos ingleses desde la semana pasada.

Los telegramas de los diarios de la semana presentaban al movimiento como un fracaso. Parece que no ha tenido el carácter de generalización que se le quería dar. Sin embargo, hay que desconfiar de dichas informaciones, que suelen provenir de fuentes interesadas y ser de carácter tedencioso. Lo cierto es que el movimiento ha empezado á imponerse. Los mismos diarios del miércoles decían que en Southampton la huelga de marineros ha desorganizado por completo los servicios de navegación. La compañía Unión Castle ha tenido que suspender la salida de paquetes para Sud Africa, y la Mala Real hace inútilmente gestiones de arreglo. En Liverpool, uno de los más importantes puertos mundiales, las tripulaciones obtuvieron plena satisfacción—dice "La Nación"—pues las compañías Cunard Line, White Star, Allan, Americam, Houlder Brothers, accedieron á las exigencias de los marineros.

De Amsterdam, otro de los grandes puertos mundiales, en Holanda, informan que la marinería del vapor Hollandia, del Lloyd Norte Alemán, llegado á dicho puerto, abandonó el buque cantando himnos socialistas, y que los estibadores hicieron causa común con los marineros, negándose á descargar. Otros siete vapores llegados hoy á Amsterdam han sido igualmente abandonados por sus tripulaciones.

Estas noticias no parecen indicar un fracaso. Se ha informado también que la Unión norteamericana de marineros de la costa del Atlántico tiene resuelta la huelga general. Si se produce, serán 20.000 los huelguistas en esa parte solamente, y el movimiento se complicará de un modo nada halagador para el insolente capitalismo, dueño de los mares. Quizá el movimiento no ha tenido el carácter de paro repentino y uniforme, pero no deja de ser de una importancia incalculable. Los esclavos del mar levantan cabeza. Alegrémonos de su rebeldía y pongamos atención á la lucha que libran con sus explotadores.

Tan pronto nos lleguen nuevos números del Boletín de la "Federación Internacional de los Obreros del Transporte", que se publica en Berlín, informaremos sobre el congreso de los obreros del transporte marítimo y fluvial de Inglaterra, que debe haberse celebrado en Liverpool el 1º de Junio, y el de los mismos obreros de Noruega, cuyo congreso estaba anunciado para el 9 de Junio, en la ciudad de Christianía.

Gran Conferencia

organizada por los

Ebanistas y Escultores en madera

El **miércoles 28 de Junio á las 8 de la noche** se realizará una gran conferencia en el salón de la **XX de Septiembre, Alsina 2832**, auspiciada por los gremios de Ebanistas y E. en Madera.

Varios camaradas desarrollarán el importante tema de actualidad. «La ley social y la organización obrera». Invitamos á todos los componentes del gremio á asistir, así como también á los trabajadores en general.

EL MITIN DEL DOMINGO

EN CAMPANA

Importante acto proletario

Constitúyese el «Centro O. Cosmopolita»

Después de un prolongado silencio, en que nada hacía presagiar un resurgimiento y despertar en los trabajadores de Campana, en momentos como los actuales, que aun subsisten las dificultades creadas por la burguesía argentina, para aplastar toda manifestación de vida, toda acción de reivindicación obrera, nos halaga sobremanera constatar el próximo período de una agitación que dará por resultado detener los abusos é injusticias que cometen á diario los patrones con sus asalariados.

Ya en otra ocasión pusimos de manifiesto las condiciones en que están obligados á trabajar los obreros de esa importante localidad, razón por la cual creemos superfluo volver á repetir Diremos solamente que el hecho de manifestarse partidario de la organización, es motivo para ser despedido del trabajo y que su nombre corra de taller en taller sin conseguir trabajo en ninguna parte. Tal es lo que ocurre actualmente con varios camaradas que despliegan cierta actividad en sus gremios.

Ahora bien; como esta situación no podía prolongarse por más tiempo, se convino entre los más activos y más audaces llevar á cabo una serie de actos, con el propósito de que desapareciera tal estado de cosas, que perjudica grandemente al desenvolvimiento proletario.

El primer acto celebrado el 1º. de Mayo con motivo de la fecha obrera, dejó en el espíritu de todos un deseo y el anhelo de continuar laborando por la gran causa, hasta conseguir reunir un determinado número de obreros que constituyesen la base de la futura organización.

Así se hizo. Pocos días después eran aumentadas las falanges proletarias con elementos nuevos. La Sociedad de Albañiles, Foguistas y Federación Obrera Marítima, recibibieron un impulso poderoso y decidieron llevar adelante los trabajos de organización en los gremios aun no constituídos. A ese fin lanzaron la iniciativa de celebrar un acto público que tuviera por objeto incitar á los trabajadores no organizados á que pensaran seriamente en la situación que se creaban, si continuaban alejados de sus compañeros de infortunio.

Este tuvo lugar el domingo pasado en el salón-teatro de la Sociedad Italiana, alquilado exprofeso, y en donde dirigieron la palabra los compañeros delegados de la Confederación Obrera Regional Argentina, Marotta y Godoy.

Serían próximamente las 10 de la mañana cuando los camaradas Godoy y Marotta llegaron á la estación. Esperábanlos varios compañeros, entre los cuales se hallaba Betitti, Iglesias y otros, los que se pusieron á disposición de los delegados, encaminándose hacia el local de la Federación Obrera Marítima.

De allí siguieron á los domicilios de varios camaradas con el propósito de conocerlos y estrechar relaciones.

De vuelta de un pequeño paseo por el pueblo, fuímos invitados cortesmente por un lacayo del comisario á que nos presentáramos en el local de la comisaría, pues el comisario tenía muchos deseos de anticiparnos una buena estadía y acogida por parte de ellos.

Fuímos á ella, sin oponer ninguna resistencia; ¡es claro, sentíamos una ansia de vernos "libres" y no era lógico que nuestras ilusiones se vieran desvanecidas! Ya había pasado la hora del almuerzo y aún no habíamos probado bocado.

Allí tuvimos oportunidad de comprobar realmente la capacidad de los que dirigen los destinos de los pueblos.

Un oficial con ínfulas de cacique nos comunica que el señor comisario nos prohibe hablar mal de la policía y el gobierno; y para que no echáramos en olvido "su" mandato, nos dice que él también concurrirá con la fuerza de que dispone.

Un saludo á los obreros, sin apretones de manos, y nos retiramos comentando risueñamente la actitud del polizonte, que temblaba todo cuando estaba frente á nosotros.

Al poco rato el estruendo de unas bombas nos anuncia que ha llegado la hora de la conferencia. Nos encaminamos hacia el local, punto de cita, donde encontramos ya reunidos más de 300 obreros, que esperaban ansiosos la llegada de los oradores.

Un pequeño intervalo y fueron repartidos una cantidad de ejemplares de LA ACCION OBRERA, los que eran leídos con avidez por todos los concurrentes.

A cada rato compactos grupos de obreros llegaban al local y en poco tiempo éste se vió completamente lleno, calculándose una concurrencia no menor de mil personas.

El compañero Petitti, del gremio de albañiles, abrió el acto, presentando á los delegados enviados por la Confederación y haciendo un llamado á los trabajadores para que mancomunaran sus fuerzas contra el capitalismo, dejando luego la tribuna al camarada Godoy.

Este empezó atacando con valentía el despotismo y la tiranía que pesa sobre el proletariado del país; criticó con dureza la ley de defensa social, la que, dijo, dejaba muy por debajo á la Rusia zarista y que como criollo protestaba contra los atropellos de que eran víctimas, no sólo los obreros extranjeros, sino también los mismos argentinos.

A esta altura del discurso, un "señor de la barra", que acompañaba al comisario de la localidad, interrumpió al orador, diciendo que "como argentino" protestaba contra las afirmaciones que hacía el camarada Godoy, y quiso sostener que aquí teníamos las leyes más liberales del mundo.

Godoy lo invitó á que pasara á la

tribuna á controvertir, pues no se le permitiría que hiciera esas manifestaciones, sin justificarlas.

De paso continuó citando infinidad de hechos que justifican con elocuencia que estamos en un país donde domina la bota de potro y el facón.

Terminado de hablar pasó á la tribuna el "señor de la barra" (le bautizamos así por no conocerlo) (?), el que empezó diciendo que hay un adagio que dice "Res non verba" y que no tenía el propósito de controvertir "porque esa masa obrera se hallaba intelectualmente incapacitada para comprenderlo. Que él había estudiado en las Facultades de Córdoba y Buenos Aires, y por eso tenía mayor inteligencia que los presentes".

Una protesta general cundió en la sala; demostración clara y evidente de que los trabajadores, aunque no han cursado las aulas universitarias, tienen un concepto más claro de sus necesidades y saben interpretar la vida en toda su realidad porque son los creadores y mantenedores de la sociedad capitalista.

Abandonó la tribuna sin hacer ninguna defensa de sus principios; pero, en cambio, el compañero Godoy tuvo oportunidad de "baquetearlo" endilgándole una buena lección de poca filosofía, haciendo resaltar que ese sería quizá un "niño" bien, que se ha costeado el "estudio" con los sudores proletarios, y que después quiere burlarse de la incapacidad obrera...

Luego le siguió Marotta, haciendo resaltar la diferencia de criterios en los que estudian la sociedad superficialmente y los que de los hechos sacan la consecuencia real de la historia.

Estudió brevemente la constitución de la sociedad humana desde sus aborígenes, y llegó á la conclusión de que la inferioridad atribuida á los trabajadores era consecuencia casi fatal de las condiciones en que se desenvolvían, de las condiciones creadas por la misma burguesía capitalista, en su afán de dominio.

En resumen, todas las ventajas obtenidas por el capitalismo, provenían de que los trabajadores aun no habían sabido interpretar y poner en acción su poderosa fuerza; no tenían la conciencia suficiente para libertarse del yugo que ellos se impusieron y que necesariamente se obligaban á continuar siendo esclavos, si no actuaban de un modo radical en defensa de sus derechos conculcados por una clase más audaz y más pilla.

Después de dejar bien sentada su argumentación sobre los hechos que motivaron el pequeño incidente, pasó á referirse á la obra de organización que lleva á cabo la Confederación en toda la república y que merece hacerse resaltar, pues se trata del único organismo que mantiene latente el espíritu revolucionario en las filas obreras, y que ha sabido imponerse á través y malgrado las persecuciones llevadas contra ella por los servidores del orden capitalista.

Insistió en la necesidad de constituir una federación local con elementos de todos los gremios y especialmente de los de las fábricas, para oponer para siempre una sólida resistencia á los abusos patronales.

A su pedido se constituyó el Centro Cosmopolita de Trabajadores, afiliándose á él, en ese acto, más de cuarenta obreros.

Terminó el acto entre una salva de aplausos y vivas á la organización, retirándose la concurrencia gratamente impresionada y con vehementes deseos que reuniones como ésta se repitieran más á menudo.

Un grupo numeroso de obreros acompañó á los camaradas delegados hasta la estación, donde al despedirse se renovaron las manifestaciones de continuar con ahinco la saludable empresa de reunir al proletariado de Campana en una sola organización, y con el propósito de secundar los principios emancipadores que encarna la Confederación Obrera Regional Argentina.

El repórter viajero.

La asamblea gráfica del domingo 25

Mañana domingo, á las 8 de la mañana, celebrará asamblea general el gremio gráfico. Esta asamblea debió haberse celebrado—cumpliendo legal y rigurosamente las resoluciones de las asambleas, como lo exigen á los vecinos los socialistas de partido—hace más de tres meses, pero parece ser que la C. G. A. anduvo "muy ocupada" en "descubrir" fallas, en rebuscar en los archivos "cositas" que le sirviesen para echar lodo contra los que quisieran combatirla... y, no debe olvidarse, en la "laboriosa" preparación de un nuevo estatuto, llamando, para mejor confeccionarlo, unas cuantas veces á consejo á los delegados de talleres...

Pero, en fin, tras de tanto esperar, la asamblea se efectúa. Y es debido á eso, no cabe la menor duda, que de un tiempo á esta parte el diario del partido socialista ha estado también "muy ocupado" en la tarea de preparar á los asambleístas, lanzando á rodar cuentos alarmistas, hablando gravemente de "manifiestos desprestigiadores lanzados por manos sectarias bien conocidas de los miembros del sindicato", pero debido á que la pulcra señora de la calle Defensa "no ha podido vencer la repugnancia (?) que le inspiraran los inauditos conceptos" no hemos podido conocer ni el texto ni los autores de los manifiestos, cosa que hubiera sido grandemente provechosa, pues así hubiéramos conocido á los malignos, para despreciarlos luego. Nada nos ha revelado en ese sentido; nada ha precisado: han sido sólo insinuaciones é insinuaciones preñadas de rabia hábilmente fingida,—pues los políticos cuando arrastran el ala y adulan persiguen un fin—con el propósito inconfesado de conquistar la simpatía de los gráficos y dar una manito á la comisión para salir del atolladero, predisponiendo el ánimo de los asociados y del gremio en contra de los que se animen á combatirla.

Es una labor canalla é interesada, y eso puede servirles de disculpa. Después de todo, son buenos padres y amparan á sus hijos.

Entre tanto, nos permitimos recomendar á todos los compañeros puntual asistencia, pues es deber de todos velar por la buena marcha del sindicato.

Hay que concurrir á la asamblea para evitar el mangoneo del sindicato gráfico por los políticos.

LA GUERRA SOCIAL EN MEJICO

Continuando la tarea comenzada en números anteriores de dar á conocer la naturaleza francamente revolucionaria de la insurrección mejicana encabezada por el partido liberal, entramos de lleno á hacer crónica, valiéndonos para esto de los periódicos y revistas que nos llegan de Norte América, y especialmente de "Regeneración", el órgano de la junta liberal.

Este periódico publica la crónica completa de la campaña insurreccional é informa de sucesos producidos hasta dos días antes de su aparición; esto demuestra una admirable organización de las fuerzas insurrectas, y además demuestra también que una gran parte del norte de Méjico, con sus ferrocarriles y telégrafos se halla en su poder, hasta la frontera con Estados Unidos, pues si fuera de otro modo las informaciones no podrían llegar tan rápidamente, atravesando largas distancias, hasta la ciudad norteamericana de Los Angeles, donde se edita "Regeneración".

Nos vemos en la necesidad de hacer un resumen retrospectivo. La revolución comenzó el 20 de Noviembre de 1910, en los estados del norte (Sonora, Chihuahua, Baja California), por la acción de las bandas armadas de compañeros que, partiendo de Estados Unidos, atravesaban el río Grande—división fronteriza—y se internaban en Méjico, levantando en armas á las poblaciones y haciendo prosélitos. Paralelamente, Madero iniciaba su campaña, sin demostrar aun francamente sus deseos de predominio político.

La insurrección se extendió. En Diciembre el general Navarro, uno de los sostenes de la dictadura de Porfirio Díaz, era derrotado en Mal Paso, población de la frontera. Los norteamericanos, del otro lado de la línea, miraban tranquilamente el combate. Los federales retrocedieron á Bustillos.

El gobierno mejicano envía regimiento tras regimiento al estado de Chihuahua, al mando del general Luque. Los insurgentes, en varias columnas, al mando de los compañeros Cástulo Herrera Pascual Orozco y el heróico Praxidés Guerrero, muerto poco después, operan en toda la región, cortan las líneas telegráficas y telefónicas, vuelan los puentes, y dominan la línea ferroviaria del Noroeste. Infligen una derrota á los gubernistas en Santa Bárbara, y los vencen nuevamente en la batalla de Mulatos, después de la cual se apoderan de San Carlos, tomando caballada, víveres y un cañón de tiro rápido.

Por todas partes de la región de Chihuahua surgen—como los hongos—bandas insurgentes; el peonaje de las haciendas, por tanto tiempo esclavizado, comienza á sublevarse, uniéndose á los compañeros.

A fines de Diciembre los rebeldes toman á Batopilas, y sitian en Pedernales al general Navarro, cuya situación se hace desesperada. Se apoderan también de Ojinaga y, después de abastecerse, salen al encuentro de las tropas que el gobierno manda de los estados vecinos (Sonora y Sinaloa). Praxides Guerrero sitia á Casas Grandes, exigiendo la rendición á las autoridades. La revolución se propaga en los meses siguientes á los estados vecinos. Al mismo tiempo en los estados del centro y sud de Méjico se ven guerrillas de rebeldes. En Puebla tiene lugar un combate. En Yucatán, uno de los estados que más ha sufrido la tiranía, se extiende la acción de los rebeldes. En Mezquital, población del estado de Zacatecas, surge una guerrilla á las órdenes de Adolfo Godoy.

En el estado de Durango, Guillermo Baca levanta partidas y se dirige hacia Villa Ocampo. La revolución aumenta día á día. En Febrero todo Méjico es un incendio. El movimiento netamente liberal se afirma en el norte. El compañero Prisciliano Silva, después de varias acciones, se apodera de Guadalupe; Pascual Orozco hace huir de Casas Grandes y Guerrero al general Navarro; en ese momento los insurgentes son dueños de una provincia entera—el estado de Chihuahua. San Andrés, Madera, Coyame y otras poblaciones son tomadas. En Madera 300 indios provenientes del estado de Sonora, se unen á los insurrectos. En la Junta mil insurgentes bien armados se dirigen sobre la importante ciudad de Chihuahua, capital del estado del mismo nombre, para sitiarla. El compañero Blanco se apodera de varias poblaciones y marcha sobre Casas Grandes. En el estado de Sinalva los insurrectos toman también varias poblaciones. Como de costumbre, se surten de todo lo necesario en las propiedades y almacenes de los grandes capitalistas, especialmente de los que se han distinguido por su apoyo á la dictadura. En todas partes se proveen de caballos y armas que quitan á los federales después de derrotarlos.

En el estado de Coahuila, una columna de rebeldes entra victoriosamente en la importante población de Matamoros, se apoderan de las oficinas de gobierno, desarman á la policía y demás esbirros y dan libertad á los presos. El juez letrado y el tesorero municipal huyen.

En el estado de Durango los insurgentes dominan una vasta región. Se apoderan de Tamazula, donde se abastecen de todos los elementos de guerra que encuentran, é imponen un tributo á todos los porfiristas ricos para el sostén de la revolución. Los pueblos de Chapotel y Agua Caliente caen en sus manos. El gobierno manda tropas. En Velardeño, población que tiene ricas minas, los revolucionarios se apoderan de 15.000 pesos y gran cantidad de rifles; á las órdenes de Juan Banderas toman Carrizo. En Nieves, población del estado de Zacatecas, caen los revolucionarios como una bomba, desconcertando á las fuerzas federales, se proveen de todo lo necesario en las casas de comercio y libertan á todos los presos de la cárcel.

En Atlixco, distrito fabril del estado de Puebla, doscientos obreros bien armados inician el movimiento en la región, apoderándose de la fábrica de tejidos "Los Molinos". Los guardias rurales huyen abandonando en el campo varios muertos—entre ellos su jefe—y heridos, armas y el parque. El almacén, donde antes eran esquilmados los obreros de la fábrica, fué invadido por los rebeldes que se abastecieron allí de comestibles para la campaña, dirigiéndose luego á Metepec, donde se les unieron los operarios de la fábricas "La Covadonga" y "La Carolina". Así engrosado el ejército insurgente se dirige á Panzacola. Las fuerzas gubernistas de Puebla se ponen en movimiento. En toda la región reina gran descontento. En todos los pueblos á donde llegan los insurrectos son recibidos con aclamaciones y muchos se les unen. Los obreros de las fábricas de Puebla y Tlaxcala son hombres conscientes y quieren algo más sólido que derechos constitucionales; quieren despojar de sus tierras y fábricas á los capitalistas ladrones y trabajarlas en beneficio de la comunidad.

En el istmo de Tehuantepec el movimiento asume proporciones gigantescas. Rafael Tapia, jefe de los revolucionarios veracruzanos, recibe siete mil fusiles cerca de Minatitlán. En Orizabu los rebeldes interrumpen las comunicaciones.

En el estado de Jalisco, el pueblo de Las Lomas es tomado por los rebeldes que acaudilla Ramón Delgado Mesa.

El 15 de Febrero las fuerzas liberales ganan la primera victoria en el estado de Baja California. Fué en Mexicali, donde la columna mandada por los compañeros Leyva y Berthold se había atrincherado. Las tropas federales, numerosas, al mando del coronel Vega, sólo se decidieron á atacar en la creencia de que los liberales eran muy pocos, y además porque se les prometió que se dejaría la población en sus manos "para que se dieran gusto", esto es, para que la saqueasen y violasen á las mujeres y niñas como acostumbran hacerlo los sostenedores de Porfirio Díaz.

La perspectiva de la bacanal asquerosa dió valor á los desdichados federales, quienes avanzaron convencidos de vencer á los insurgentes; pero fueron recibidos por una granizada de balas que les causó gran cantidad de bajas. Al ver caer gravemente herido á su jefe, los miserables servidores de la tiranía huyeron, recibiendo por la espalda las balas de las carabinas con que nuestros compañeros les hacían fuego certeramente. Los malhechores que fueron á Mexicali á violar mujeres sufrieron una derrota vergozosa. Mientras se peleaba, los vivas al partido liberal atronaban el espacio y la bandera roja con el lema "Tierra y Libertad", que usan todas las columnas rebeldes, ondeaba victoriosa sobre la población.

Durante todo este tiempo se hacían detenciones en muchas poblaciones de Méjico; gran parte de los detenidos eran llevados á la capital, donde, como hemos dicho en el número anterior, llegó á haber hasta seis mil presos en la cárcel de Belem.

Obreros, periodistas y muchas personas eran detenidas para satisfacer antiguas venganzas é intrigas de las autoridades. En la ciudad de Méjico el juez Juan Pérez de León ganó celebridad por los tratamientos inquisitoriales á que hacía someter á los procesados por delito de "sedición".

Pero el miedo á la tiranía se acaba. La revolución gana terreno. He aquí los términos en que el compañero Prisciliano Silva, anciano y valiente luchador de la causa obrera, comunicaba á la junta liberal la situación en Guadalupe el 15 de Febrero:

"Tengo el gusto de comunicarle la alegría que experimenta el pueblo de esta villa.

"Me complazco viendo retratada en los rostros de los humildes, la satisfacción y la esperanza. Desde que ocupé esta villa de Guadalupe no se ha registrado el menor escándalo. El único preso que hay es un rico que, al ser requerido cortesmente por el compañero Gabino Cano para que hiciera algún préstamo en dinero efectivo para los gastos de la columna militar, insultó duramente á dicho compañero, quien ordenó se le arrestase.

"Al prisionero se le guardan, á pesar de su conducta grosera, toda clase de consideraciones como lo merece todo ser humano. El pueblo fraterniza con los soldados de la libertad. Muchas familias se han presentado á este cuartel general demandando auxilio. La miseria es espantosa por la rapacidad de los ricos de este lugar. A todas esas familias he participado de nuestras provisiones y las he provisto de vestuario, pues era desgarrador el espectáculo que ofrecían las mujeres con sus flacas criaturitas en los brazos, los ancianos temblorosos por el hambre y por el frío. La población está contenta y todos me suplican que no me vaya, que no los deje abandonados á sus verdugos."

La traición de Madero

El mismo día (15 de Febrero), llegaba á Guadalupe, procedente de Zaragoza, el ambicioso Francisco Madero, el general en jefe del ejército maderista, José de la Luz Soto y su columna. A pesar de la divergencia de principios, el compañero Silva los recibió cortesmente y les dió toda la ayuda necesaria; el ejercito maderista venía en condiciones lamentables, sin víveres, fatigado, debilitado por el hambre y las privaciones, y había estado en peligro de ser completamente desbaratado por el general Navarro; á no haber mediado el oportuno auxilio de los compañeros liberales, la fuerza de Madero, y éste mismo habrían ido á una derrota y á una muerte seguras.

El compañero Silva tuvo una entrevista con Madero, en la cual éste se declaró amigo y hablaron cortésmente. Nada hacía suponer hasta ese momento la felonía con que el ambicioso que desea sustituir á Díaz pagaría tanta lealtad y gentileza. El caso es que al día siguiente, traidoramente, Madero detuvo en su campamento al compañero Silva y desarmó una gran parte de la fuerza liberal, en cuya asquerosa obra fué ayudado por un capitanejo, Lázaro Gutiérrez de Lara. Este infame acto ha demostrado bien á las claras que Madero no es otra cosa que un miserable ambicioso y ha provocado, como es natural, su total ruptura con la fracción avanzada del movimiento revolucionario, que lucha por la emancipación económica.

Este acto ha perjudicado al traidor, pues muchos hombres de buena fe que habían sido engañados por los agentes de Madero, los cuales decíanles que las dos causas eran una misma cosa, se han desengañado y abandonan al traidor para engrosar las filas del partido liberal.

Las intenciones de nuestros compañeros son bien claras y las expresan en estas líneas, que transcribimos de "Regeneración":

"Compañeros: la Revolución se purifica.

"El partido liberal mejicano ha ganado mucho con la traición del burgués Francisco I. Madero, pues ahora ya todos comprenden lo que sería ese hombre si por desgracia llegase á ocupar la primera magistratura de la nación.

"Felicitémonos de que tan pronto haya mostrado la oreja el ambicioso millonario.

"Que se despida Madero de recurar sus millones. Sus tierras van á pasar, como las de todos los señores feudales de Méjico, á poder del pueblo. Los liberales lucharemos con todas nuestras fuerzas por derrotar al capitalismo.

"Los que sueñen con prebendas y empleos para "después del triunfo" del maderismo, que vayan conciliándose con la idea de no vivir sobre sus hermanos, sino de trabajar al igual de todos haciendo producir á esta vieja tierra abundantes frutos para el bienestar de todos los que la trabajen y no de los amos perezosos."

Pidiendo solidaridad

Los Angeles, California, E. Unidos, Marzo 11 de 1911.—Al señor Samuel E. Gompers, presidente de la Federación Americana del Trabajo.—Señor: El Partido liberal mejicano apela ante usted—ante usted directa y oficialmente, como cabeza del más extenso cuerpo de organización obrera en los E. Unidos. El partido apela á usted en una causa tan justa y santa como la historia no registra otra; hace un llamado, por consiguiente, que usted no puede, y, estamos seguros, no querrá rechazar. Ya es tiempo de que los obreros de los Estados Unidos se hagan oir, y es deber vuestro dar la señal de partida.

La esclavitud que combatimos es la misma contra la cual se organizó la Federación Americana del Trabajo, que usted preside. Las cadenas con que el poder del dinero nos oprime, son las mismas que ustedes tratan de sacudir.

Nuestra causa es la vuestra, pero en su más extrema, más sensible, y por consiguiente, en su más irresistible forma.

Nosotros nos revelamos contra la atroz esclavitud, obligada y sostenida por el poder del oro norteamericano. La Standard Oil Company (trust del petróleo), los Guggenheim, el ferrocarril Pacífico del Sud, el trust del azúcar—toda esa autocracia contra la cual ustedes y las grandes asociaciones de vuestro país protestan vigorosamente, son los mismos poderes contra quienes nosotros los de Méjico protestamos y nos revelamos. Ellos nos han despojado de nuestras tierras y han dejado sin hogar á miles de personas; sólo nos han dejado elegir entre el destierro ó la reclusión en infiernos tales como el Valle Nacional.

Para sostener este infierno de Wall Street los soldados norteamericanos son llamados á las armas. Justamente ahora, muchos son mandados á la frontera; muchos de ellos deben ayudar á ahogar la última chispa de la libertad que se supone ser la base de vuestra república. Es tiempo ya para una protesta efectiva, y es usted quien puede hacerla más efectiva.

La protesta es clara, inconfundible, sin evasión.

Repetimos aquí que nuestra causa es la vuestra, y le pedimos haga oir su voz—prontamente, clara y decididamente.

Vuestro y de la libertad humana.

Por la junta del Partido Liberal Mejicano.

(Firmado) Ricardo Flores Magón.

Huelga en perspectiva

Los canteristas de Calera y Casa Bamba se disponen á la lucha

Los obreros de las canteras de Calera y Casa Bamba (provincia de Córdoba) han acordado en la asamblea verificada el 18 del actual pasar un pliego de condiciones á los patrones reclamando el reconocimiento del sindicato.

La sociedad similar de Deán Funes ha cooperado eficazmente á la reorganización de las secciones que hoy se aprestan para entrar en lucha; ha ofrecido, al propio tiempo, en previsión de que la lucha se prolonge, ocupar á la mayor parte de los huelguistas para favorecer la resistencia y facilitar la victoria.

El entusiasmo que manifiestan los obreros es encomiable y hace presagiar un triunfo completo.

Está visto, pues, que son los trabajadores de la piedra—tal como lo decimos en otro lugar—quienes nos invitan á la acción, haciendo constantemente reclamaciones á sus explotadores, es decir, practicando el consejo de que sólo el esfuerzo propio, la perseverancia y el entusiasmo pueden traer como consecuencia el mejoramiento de los trabajadores. ¡Bien por los canteristas que luchan á pesar de todos los obstáculos!

Nosotros auguramos que el triunfo más hermoso y completo corone sus esfuerzos.

La Confederación Obrera Regional Argentina toma intervención en este conflicto y está haciendo ya todas las gestiones pertinentes para cooperar al éxito de la lucha.

Es digna de aplauso, en verdad, la actitud de la Confederación y el interés sincero que se toma por todas las acciones reivindicadoras del proletariado.

No terminaremos esta breve nota sin recomendar la más estrecha solidaridad á todos los canteristas de la república y del exterior.

LA TOGA

Para muchos niños hay en muchas capitales, Madrid entre ellas, una escuela más pública que las escuelas públicas: la calle.

Su rector es la miseria, sus aulas el descuido y la ocasión, sus bedeles los guardias. Está abierta siempre.

A media noche, cuando cruzáis las anchas calles desiertas, un poco encantandos de oir vuestro taconeo en la acera y de tener para vosotros nada más las luces brillando, como las que en avenida de imperial palacio aguardan la retirada del señor, una cosa se os pone delante y se os enreda entre las piernas. Es un periódico extendido, que anda solo, detrás del cual se divisan luego los pies, la cabeza y las manos del que lo sostiene, como en las clásicas viñetas anunciadoras.

—Señolito, el *Helaldo!*—dice un chicuelo tan alto como el periódico.

Ha surgido de un portal, del biombo de Fornos, donde del frío se amparaba, tendido sobre un montón de niños, que pisan los trasnochadores. Un brazo que se retira ó una pata que se encoge: esto es todo. "Los golfos", piensa el que sale; por los miembros entrelazados allí, es tan incapaz de calcular el número de muchachos como de averiguar por las roscas movibles y viscosas el de un pelotón de lombrices.

Yo me he fijado alguna vez en los chiquillos del *Helaldo*. Los hay rubios, con caras bonitas y tan dulces como las de todos los niños de tres años. Sus bocas sonríen con ingenuidad confiada y sus ojos son vivos é inteligentes. Piden una *pelilla* ó brindan su mercancía alargando la manita aterida, á no importa quien, con la amorosa gracia con que pedirían un beso á sus padres, si los conocieran. He buscado con insistencia entre ellos al *criminal nato*, de Lombroso, para conocerlo así, pequeñito. En vano. Frentes abultadas y sortijillas de seda... como todos los niños, en fin.

"¡Los golfos!" es cuanto dice al verlos el hombre grave, lo mismo que dice bajo los árboles del Retiro: "¡Los mosquitos!".

El que más, recuerda en ellos á *Gavroche;* los halla chistosos y simpáticos, y se figura que van á ser eternamente gorriones de la gran ciudad, para dormir en los huecos de las estatuas y saltar de día al frente de los batallones. Está bien, pues; que no hagan nada; ya servirán de efecto armónico á los poetas, como las golondrinas y las hierbas de las tapias. El orden social, que por dos pesetas se encarga un guardia de representar, mira á los golfos y les dá una patada de cuando en cuando.

¡Ah, pero se es injusto en tratarlos así, de haraganes! Distan de serlo. Esos pobres niños del *Helaldo* y *La Colespondencia*, muestran la curiosidad y la voluntad de aprender que todos los de su edad, cuando se empieza á desplegar su alma. La tienen blanca, de ángel; y con ella han empezado su carrera y se aplican en su *primera enseñanza.*

¡Y qué no les enseñan los puntapiés de orden público! A los seis años ya saben correr y quitar pañuelos, mirando con un ojo al bolsillo y con el otro al guardia. Es el ingreso de bachillerato. Mientras lo cursan, los agentes siguen observándolos con atención, llevándolos tal cual vez á recoger diplomas en la prevención del distrito, y repartiéndoles trompadas y pescozones. Aunque con filosofía: "aún no estorban", dice la sociedad. Y como no estorban, hasta los quince ó veinte años, filiados ya en los gubernamentales registros, se pasan la vida, á fuer de *estudiantes* alegres, corriendo de los guardias en la calle y convidándolos á Cariñena en las tabernas.

Facultad mayor. Se indica por el ingreso del educando en la cárcel, á consecuencia de un robo ó de un navajazo en quimera. Cosa leve y grandes adelantos. El que no es completamente imbécil, saca la *licenciatura* en tres años; y como ya está hecho lo más, he aquí que viene un día el saqueo del palacio de un marqués, en cuadrilla, con asesinato del dueño...

La sociedad se conmueve.

Ese hombre — dice frunciendo el ceño ante el asesino, — estorba ya. Venguémonos; ha terminado su carrera.

Y, efectivamente, entra poco después en el calabozo; le pesan y le miden los antropólogos; encuentran que tiene la frente deprimida, el pelo lanoso y áspero, las orejas en asa y los pómulos salientes. No recuerdan ya que cuando pequeñín tenía la cabeza de los angelillos, cuando pregonaba el *Helaldo;* ni recuerdan que la ferocidad de su sonrisa con dientes de caballo había sido primero "en boca de niño, sonrisa de amor".

—¡Criminal nato! gritan los antropólogos.

Porque eso sí, la ciencia es rotunda. Ha terminado su carrera. Se le viste la hopa y el birrete de los ajusticiados.

Es decir, la toga.

. . . .

Cuando menos eso me pareció á mi una tarde muy triste, en que yo pude contemplar á un hombre con bonete y sotana negra, sentado junto á un palo, agarrotado por el pescuezo y con la lengua fuera.

Tenía yo también recién ganada mi toga, y no sé qué extraños giros de pensamientos hiciéronme ver un poco de vergüenza en mi traje talar y un poco de grandeza entre los pliegues de aquella túnica que envolvía á aquel muerto con la cabeza tronchada y el gesto de apocalíptico reproche...

¡Quizá emprendimos la *carrera* al mismo tiempo! Yo, en el regazo de mi madre. El, en el desprecio de la humanidad.

Y me estremecí al pensar que, si hubiese sido lo contrario, yo sería entonces el ahorcado, y el ahorcado el doctor.

Felipe Trigo.

Este hermoso—¡y tan real!—cuento fué leído por su autor el 14 del corriente, en la inauguración del teatro para los niños,—iniciativa del Consejo de Educación. Publicarlo es la mejor respuesta que puede darse al suelto maligno, descortés y finamente guarango aparecido al día siguiente en las columnas de "La Nación", á título de comentario.

Está visto que la gran prensa argentina exige á los intelectuales extranjeros que llegan al país patente de conservadorismo, ó bien, que se deshagan en interesadas alabanzas al mismo. Es obligatorio—para todo extranjero de nota—que pisa esta tierra, ponderar á las veinticuatro horas las bellezas de Buenos Aires, y declarar que ya conoce la avenida de Mayo y el bosque de Palermo. Pasada una semana debe afirmar que los argentinos somos unos genios, que las mujeres argentinas son las más bellas del universo, que aquí los trabajadores viven como príncipes, que las autoridades son muy gentiles y que la República Argentina es el país más libre del mundo. El señor Trigo, no ha hecho ninguna de estas cosas, y además se ha permitido el atrevimiento de leerles á los niños argentinos "un cuento que no es cuento", un cuento *inmoral;* inmoral sí, porque la moral que de él se desprende significa nada menos que la condenación de un régimen social que "La Nación" está encargada de defender. Esto explica suficientemente la actitud de ésta.

MI PALABRA

Para **"La Acción Obrera"**

En uno de los últimos números de LA ACCION OBRERA, con un breve comentario, aparece la noticia de la confirmación de mi condena.

Con ella, como bien lo especifica el comentarista, la "barbarie legal" ha sido interpretada por uno de los tantos servidores del capital, el común enemigo; con su sanción el crímen de la Ley se ha erigido en norma y, á la hidra monstruosa de la tiranía habrá definitivamente que agregar en la nomenclatura de sus tentáculos, un poderoso brazo más; cuya misión es oprimir la cabeza del proletario insurgente.

No se condena en mí, la desobediencia á la Ley, sino mis convicciones libertarias, mi condición de proletario rebelde, mi perénne afirmación al derecho de vida, contra el privilegio inícuo, contra todos los poderes constituídos que encadenan la satisfacción de las necesidades de toda una clase, aherrojada por la fuerza del estómago á la esclavitud del moloch capital; contra una moral convencional, pervertida, absurda, y criminal, y contra el cúmulo de prejuicios y fárrago de instituciones que hermetiza la dilatación de las energías de los individuos.

La Ley Social, ley genuinamente de clase, dictada y esgrimida para puntalizar el edificio secular de las iniquidades, esa ley puramente de conservación y, en consecuencia, grandemente reaccionaria, no puede, no debe y no será un obstáculo para retardar el triunfo final de las aspiraciones proletarias.

Si yo soy su primera víctima, desde ya, le prometo también el primer fracaso como arma de represión; y, como desde el primer día le manifiesto mi desprecio y afirmo mi decisión de abiertamente desobedecerla.

En mis compañeros de ideales y en mis hermanos, los hambrientos que sudan y sufren la dura coyunda del hambre y de la tiranía; confío no se arredrarán ante las fauces devorantes de ese producto del hampa legisladora y espero que sacudiendo esa parálisis general en que hoy sumidos yacen, imitarán á los hermanos mejicanos que sintiéndose hombres y palpándose fuertes, erigieron, de las clásicas sierras de los antiguos aztecas, las barricadas reivindicadoras de sus derechos, villanamente usurpados.

En cuanto á los tiranos, á mis verdugos y, á esta sociedad en aras de cuya tranquilidad se me soterra en las lejanas y frías regiones australes, reciban, como única contestación al castigo que me inflijen, el escupitajo de mi desprecio.

Jesús Suarez.

En Prisión, Junio 14 1911.

PEDIDO

Al camarada Barrera, de Punta Arenas (Chile), le recomiendo acuse recibo de varias cartas que le envié. Al mismo tiempo pídole me haga saber si recibe LA ACCION OBRERA.

La correspondencia, como el periódico, mándemelo á esta administración y á mi nombre.—Salud!—**Félix Godoy.**

La Franc-Masonería

Se equivocaría mucho quien juzgase á la Frac-Masonería del siglo pasado, ó aun la de comienzos del presente siglo, por lo que es hoy en día. Institución burguesa por excelencia, en su desarrollo, por su poder creciente primero y más tarde por su decadencia, la Franc-Masonería ha representado en cierto modo el desarrollo, el poderío y la decadencia intelectual y moral de la burguesía. Hoy, descendida al triste rol de una vieja intrigante caduca, ella es nula, inútil, á veces nociva y siempre ridícula, mientras que antes de 1830 y sobre todo antes de 1793, habiendo reunido en su seno, con muy escasas excepciones, todos los espíritus selectos, los corazones más ardientes, las voluntades más fieras, los caracteres más audaces, había constituído una organización activa, poderosa y realmente bienhechora. Era la encarnación enérgica y la puesta en práctica de la idea humanitaria del siglo XVIII. Todos los grandes principios de libertad, de la razón y de la justicia humanas, elaborados primero teóricamente por la filosofía de ese siglo, habían llegado á ser en el seno de la Franc-Masonería dogmas prácticos y como las bases de una moral y de una política nuevas,—el alma de una empresa gigantesca de demolición y de reconstrucción.

La Franc-Masonería ha sido, en esa época, nada menos que la conspiración universal de la burguesía revolucionaria contra la tiranía feudal, monárquica y divina.

Ella fué la Internacional de la burguesía.

Es sabido que casi todos los principales actores de la primera revolución eran franc-masones, y que cuando dicha revolución estalló, encontró, gracias á la Franc-Masonería, amigos y cooperadores devotos y poderosos en todos los otros países, lo que seguramente contribuyó mucho á su triunfo.

Pero es igualmente evidente que el triunfo de la revolución ha muerto á la Franc-Masonería, pues habiendo la revolución, colmado en gran parte los anhelos de la burguesía y héchole tomar el puesto de la aristocracia nobiliaria, la burguesía, después de haber sido por tanto tiempo una clase explotada y oprimida, ha llegado, naturalmente, á su vez, á ser la clase privilegiada, explotadora, opresora, conservadora y reaccionaria, la amiga y el sostén más firme del Estado. Después del golpe de estado del primer Napoleón la Franc-Masonería había llegado á ser, en gran parte del continente europeo, una institución imperial.

La Restauración la resucitó algo. Viéndose amenazada por la vuelta del antiguo régimen, constreñida á ceder á la iglesia y la nobleza coaligadas el lugar que había conquistado por la primera revolución, la burguesía había forzamente vuelto á hacerse revolucionaria. ¡Pero qué diferencia entre este revolucionarismo recalentado y el revolucionariosmo ardiente y poderoso que la había inspirado á fines del sigulo último! Entonces la burguesía había obrado de buena fe, había creído seria é ingenuamente en los derechos del hombre, había sido impulsada, inspirada por el genio de la demolición y de la reconstrucción, se hallaba en plena posesión de su inteligencia y en el pleno desarrollo de su fuerza; ella no recelaba todavía que un abismo la separaba del pueblo; ella se creía, se sentía, ella era realmente la representante del pueblo.

La reacción termidoriana y la conspiración de Baboeuf la han privado para siempre de esta ilusión.

El abismo que separa al pueblo trabajador de la burguesía explotadora, gozadora y dominante se ha abierto, y es necesario nada menos que el cuerpo de la burguesía entera, toda la existencia privilegiada de los burgueses, para llenarlo.

Miguel Bakounine.

(*Primera carta á los Internacionalistas del Jura*, 1. *de Marzo* 1869.)

¡Al Sindicato!

Todos los obreros que han sabido apreciar en su valor real la importante función que desempeñan,—porsu calidad de productores,—en la sociedad capitalista, sienten germinar insensiblemente en sus espíritus la simiente de la rebeldía, aman la lucha emancipadora y procuran por todos los medios posibles conseguir la unión de todos los productores en sus respectivas organizaciones de oficio, para realizar desde ellas la verdadera obra de progreso y liberación.

Los obreros, pues, que se posesionan de su situación, que miden su fuerza y se dan clara y exacta cuenta del poder creador de que son dueños, son los que forman, actúan y viven en las organizaciones sindicales, que amenazan todos los días el poder y la vida del capitalismo; son ellos también, los que elaboran el risueño porvenir de libertad y amor; y son, en fin, los que confían en sí mismos, los que se saben fuertes y no esperan nada de nadie que les sea extraño, que no viva, como ellos, la dura vida del trabajo, del trabajo esclavizado.

Pero no obstante este manifiesto y categórico deseo de caminar sin muletas, no faltan los que quieren conducirlos, guiarlos, constituyendo, para el caso, partidos políticos que se engalanan con los más rumbosos nombres, con programas cúralotodo. Y son los dirigentes de estos partidos quienes siembran la cizaña en los sindicatos, procurando introducir, cueste lo que cueste, su influencia en ellos para tener un punto sólido de apoyo en los trabajadores. Esta intromisión, y otras divergencias, malogran la unión de todos los trabajadores.

Es preciso vencer las divergencias, relegar al archivo las rencillas inútiles é infundadas, evitar á todo trance la infiltración de los políticos y de la politiquería, consiguientemente, en los sindicatos obreros y dedicarse en cuerpo y alma á robustecerlos prestándoles nuestras mejores energías, dándoles á ellos solamente todo nuestro vigor y nuestro entusiasmo.

No hay otro camino para concluir con el estado de cosas actual. Si procedemos en esa forma rápidamente, la ley social pasará á ser un mamotreto traspapelado de imposible aplicación. Y será la voluntad combativa del proletariado que así lo determinará, pues no hay que esperar ese resultado de otros procedimientos, y menos de la legalidad.

A replegarse, pues, en los sindicatos y á librar desde ellos la verdadera batalla libertadora. Contra todas las opresiones y tiranías deben alzarse los obreros dignos y altivos! ¡Contra todas las intromisiones oficiosas de políticos aventureros —cualquiera sea el pelaje—deben estar los trabajadores conscientes y capaces, que sólo en los propios esfuerzos confían!

¡Así se irá librando el camino de escollos y plasmándose la sociedad de productores libres!

J. A.

EL SABOTAGE

POR *EMILIO POUGET*

(CONTINUACION)

IV

Los procedimientos de Sabotage.—

No es, seguramente, un ejemplar único en París ese patrón de restaurant sin escrúpulos que sirve carne podrida á su clientela. Sin embargo, son raros los cocineros que tienen el coraje de seguir el ejemplo mencionado.

Es que, por tener demasiada conciencia, esos trabajadores arriesgan perder su pan, hasta ser boycoteados! Ahora bien, estas consideraciones hacen bajar muchas cabezas, vacilar muchas rebeldías.

Es por esto que muy pocas veces nos son rebelados misterios de los figones,—populares ó aristocráticos.

Sin embargo, sería útil al consumidor saber que los enormes cuartos de buey que hoy se extienden á la vista en los escaparates del restaurant por él frecuentado, son carnes apetitosas que al día siguiente serán llevadas por todas partes ó vendidas al detalle en los Halles (mercados centrales)... mientras que en la fonda en cuestión se venderán carnes sospechosas.

Le sería igualmente útil al cliente saber que la sopa de cangrejos que saborea, está hecha con las caparazones de langostas dejadas el día anterior en el plato, por él ó por otros; caparazones cuidadosamente raspadas para sacarles la pulpa aun adherente, la cual, triturada en el mortero, es finalmente desleída por una sustancia que se tiñe de rosa con carmín. Saber también: que se "hace" los filetes de mero con lota ó truchuela; que los filetes de cabrito son "tajada" de buey condimentada con una endiablada conserva; que para quitar á las aves el sabor "pasado" y "rejuvenecerlas" se les pasa por su interior un fierro candente.

Más aún; que todo el material de restaurant: cucharas, vasos, tenedores, platos, etc., es enjugado con las servilletas abandonadas por los clientes después de la comida, de donde el posible contagio de tuberculosis... cuando no de avería!

La lista será larga,—¡y cuán nauseabunda!— si fuera preciso enumerar todos los "trucs" y las engañifas de comerciantes rapaces y sin vergüenza que, emboscados en el rincón de su negocio, no se satisfacen con saquear al consumidor sino que, demasiado á menudo, envenenan sus mercancías hasta un grado imposible de imaginar.

Además, no basta conocer los procedimientos; es necesario saber cuáles son las casas "honorables" que practican tan criminales maniobras. Por esto debemos desear, en interés de la salud pública, que los obreros de la alimentación destruyan las reputaciones mal hechas de sus patrones y nos pongan en guardia contra esos malhechores.

Observemos, además, que hay para los cocineros otra variedad de sabotage: consiste en preparar los platos de excelente manera, con todos los condimentos necesarios, teniendo todos los cuidados requeridos por el arte culinario; ó bien, en los restaurantes á porción, tener mano abierta y generosa, en provecho de los clientes.

De todo esto resulta que, para los obreros de cocina, el sabotage se identifica con el interés de los consumidores, sea que ellos se dispongan á ser perfectos maestros-cocineros, sea iniciándonos en los misterios poco apetitosos de sus oficinas.

Alguién objetará quizá que en este último caso los cocineros no hacen acto de sabotage, sino que dan un ejemplo de integridad y de lealtad profesional digna de aplauso.

¡Cuidado! Quién afirme tal cosa se coloca en una pendiente muy resbaladiza y arriesga caer al abismo... es decir, á la condenación formal de la actual sociedad.

En efecto; la falsificación, la sofisticación, el engaño, la mentira, el robo, la estafa, son la trama de la sociedad capitalista; suprimirlos equivaldría á matarla... Es necesario no ilusionarse: el día que se intentara introducir en las relaciones sociales, en todos los grados y en todos los planos una estricta lealtad, una escrupulosa buena fe, nada quedaría de pie, ni industria, ni comercio, ni banca..., ¡nada! ¡nada!

Ahora bien, es evidente que para efectuar todas las sucias operaciones á que se entrega, el patrón no puede obrar solo; necesita ayudantes, cómplices... y los encuentra en sus obreros, en sus empleados.

De aquí se deduce lógicamente que asociando á sus empleados á sus maniobras —pero no á sus beneficios—el patrón, en cualquier rama de la actividad, exige de ellos una sumisión completa á sus intereses y les prohibe apreciar y juzgar las operaciones y los manejos de su casa; si éstos son de un carácter fraudulento, y hasta criminal, eso no les interesa.

"Ellos no son responsables... Desde el momento que se les paga, no tienen más que obedecer...", así observaba muy burguesamente el comisionado de la "Parisienne" de que se ha tratado más arriba.

En virtud de tales sofismas el trabajador debe hacer tabla rasa de su personalidad, ahogar sus sentimientos y obrar como un inconsciente; toda desobendiencia á las órdenes dadas, toda violación de los secretos profesionales, toda divulgación de las prácticas—aun las menos deshonestas— á que está constreñido, constituye de su parte un acto de felonía con respecto al patrón.

Por consiguiente, si él se rehusa á la ciega y pasiva sumisión, si se atreve á denunciar las villanías á que se le asocia, es considerado como rebelde á su patrón, pues se libra á actos de guerra contra éste,—¡lo sabotea!

Además, esta manera de ver no es particular á los patrones; es también como acto de guerra,—como acto de sabotage, —que los sindicatos obreros interpretan toda divulgación perjudicial á los intereses capitalistas.

Este ingenioso medio de batir en brecha la explotación humana ha recibido hasta un nombre especial: es el sabotage por el método de *desplegar los labios* (1).

La expresión no puede ser más significativa. En efecto, es cierto que muchas fortunas han sido edificadas solamente gracias al silencio que han guardado sobre las piraterías patronales los explotados que en ellas han colaborado. Sin el mutismo de éstos habría sido difícil, sino imposible, á los explotadores llevar á buen fin sus negocios; si lo han logrado, si la clientela ha caído en sus redes, si sus beneficios han aumentado como bola de nieve, es gracias al silencio de sus asalariados.

¡Y bien!, estos mudos del serrallo industrial y comercial están cansados de quedar con la boca cerrada. ¡Quieren hablar! Y lo que dirán será tan grave que sus revelaciones van á producir el vacio en torno de su patrón hasta el punto de hacerle abandonar por la clientela...

Esta táctica de sabotage que, bajo sus formas anodinas y desprovistas de violencias puede ser tan temible para muchos capitalistas como la brutal rotura de una preciosa utilage, está en tren de considerable vulgarización.

A ella recurren los trabajadores de la construcción que descubren al arquitecto ó al propietario que hace construir, la mala construcción del inmueble que acaban de terminar, ordenada por el empresario en provecho propio: muros faltos de espesor, empleo de malos materiales, capas de pintura escamoteadas, etc.

Método de revelar al público los procedimientos patronales,—*labios desplegados,* igualmente, cuando los dependientes de almacenes de comestibles, para hacer ceder á las casas refractarias á sus reinvindicaciones, advirtieron á las dueñas de casa, por medio de carteles, las artimañas y trampas del oficio; *Labios desplegados,* también, los carteles de los preparadores de farmacia—en lucha por el cierre á las nueve de la noche—denunciando el culpable sabotage de los enfermos por patrones descuidados.

Y es así mismo á la práctica del método de *los labios desplegados* que han decidido recurrir los empleados de las casas bancarias y de la Bolsa. En una asamblea

---

(1)—Boca abierta, *dice el original francés; pero la expresión no es exacta ni correcta en castellano.—Nota del traductor.*

general, celebrada en julio último, el sindicato de estos empleados adoptó una orden del día amenazando á los patrones, si hacen oídos sordos á las reivindicaciones formuladas, con romper el silencio profesional y revelar al público todo lo que pasa en las cuevas de ladrones que son las casas financieras.

Aquí se plantea una cuestión:

¿Qué van á decir del método de *labios desplegados* los puntillosos y escrupulosos moralistas que condenan el sabotage en nombre de la moral?

¿A cuál de las dos partes—patrones ú obreros—van á fulminar con sus anatemas?

¿A los patrones, estafadores, espoliadores, envenenadores, etc., que entienden asociar á sus empleados á su indignidad, hacerlos cómplices de sus delitos, de sus crímenes?

¿O bien á los empleados que, rehusándose á las deshonestidades y perfidias que el explotador exige de ellos, liberan su conciencia poniendo en guardia á los consumidores ó al público?

(*Continuará*).

Véase los números 179, 180, 181, 182 y 184.

DE MONTEVIDEO

EN VILLA DEL CERRO

En esta villa, el movimiento obrero está tomando consistencia. Con motivo de la reciente huelga general declarada por la Federación O. R. Uruguaya, los trababajadores de este lugar han dado muestras de una intuición revolucionaria tal, que nos hace entrever que no tardarán en tomar parte activa en las luchas que el proletariado provoque, como fuerza consciente de su misión.

Aquí como en la misma capital, el movimiento fué general. Los capitalistas, sin embargo, han querido poner á prueba nuestra capacidad.

Terminada la huelga, volvieron todos al trabajo, confiando en que serían admitidos, sin objección, por parte de los patrones. No pasó así. El burgués Ripollini, con la intención de destruir la confianza en las huelgas, optó por despedir á todo el personal acariciando, sin duda, la idea de que sus obreros volverían mansamente á ocupar sus puestos, pudiendo así él tomar á quién se le antojara.

Las esperanzas de este señor se han desvanecido, pues los obreros comunicaron el hecho á todos los trabajadores, los cuales después de una reunión acordaron declararle el boycott. El acuerdo tomado no fué una simple declaración platónica, al contrario, se ha convertido en un hecho.

Hace unos días, la casa boycoteada necesitaba de carbón. Al efecto mandó á buscar carros, pero no ha conseguido ninguno, porque los carreros estaban enterados de la resolución tomada por los trabajadores. Pero, como en todas partes, hubo aquí, también, un descarado krumiro que se ofreció á cargar el combustible para la expresada casa. Un compañero se enteró y para impedir que la traición se consumara, se dirigió á la Barraca Alemana, á fin de poner al corriente á los carboneros.

Resulta, pues, que la gerencia, como ya había recibido el pedido, mandó á dos obreros á cargar el carro. Cuando la lancha, en la que éstos venían trayendo el carbón pedido, se hallaba cerca de la planchada en la cual se había atracado el carro, pudieron comprender las señas que les hacía el compañero arriba mencionado y sin esperar más, diéronse vuelta desobedeciendo la orden recibida de la gerencia.

El gerente, que advirtió esta maniobra y vió también que los obreros no acataban su orden, y que en cambio hacían caso á otro obrero, los llamó inmediatamente al escritorio para comunicarles que estaban despedidos.

Todo el personal, al momento, se enteró del hecho. Y una vez al corriente del motivo por el cual se despedía á esos obreros, se presentaron al escritorio á exigir su readmisión, manifestándole el gerente que si así no lo hacía, ellos estaban dispuestos á abandonar el trabajo. Como el gerente se negara, la huelga se produjo.

La decisión y unanimidad con que fué declarada aun persiste á pesar de los varios días transcurridos. La inquebrantable firmeza que anima á los huelguistas los conducirá, no hay duda, al triunfo.

Puede verse por este solo acontecimiento, lo arraigado que está en estos trabajadores el espíritu de solidaridad.

Hecha esta rápida crónica, debemos señalar un hecho importantísimo.

El otro día se presentó en una de las asambleas, un *señor* que siendo obrero tiene *alma de periodista*, pues escribe artículos *para obreros* en los diarios católicos y reaccionarios aconsejándoles esta ó aquella actitud.

El *señor* aludido gozaba, aquí, en esta villa, de una exagerada simpatía, pues en otros tiempos fué secretario de la antigua Federación. No me ocuparé en ésta en señalar el comportamiento que observara, puesto que todos los obreros de Montevideo lo conocen. Sólo diré que el otro día dijo que las huelgas perjudicaban á los obreros y tomó como ejemplo de ese aserto la huelga general, diciendo con la mayor desvergüenza que ella, si á alguien ha perjudicado, fué á los trabajadores, puesto que durante los días de huelga no tenían pan en sus hogares; también dijo que en Montevideo no había ya calabozos para los proletarios que luchan en pro de la emancipación. Y lo que más indignación produjo, fué la condenación de la huelga de carboneros.

Nosotros nos alegramos de que el señor á que venimos aludiendo haya adoptado esa actitud, pues gracias á su *loable* comportamiento, los obreros que depositaban toda su confianza en él, se han convencido de que los hombres, cuando llegan á creerse *pastores*, no son otra cosa que traidores.

Y es por esto que nosotros nos alegramos.

Los obreros del Cerro no quieren ya saber nada con el *señor* que nos ocupa.

Por lo pronto, es una hermosa lección que se ha recogido.

¡Regocijémonos!

Tengamos confianza en nuestra obra. Con nuestra acción, no sólo haremos que nuestra voluntad se imponga en los lugares de trabajo, sino que conseguiremos también alejar de nuestro lado á todos los que tienen *alma de periodistas*.

Corresponsal.

Villa del Cerro, Junio 14 de 1911.

La Chacarita

Huelga en las canteras—Los trabajadores de estas canteras se hallan en huelga contra los propietarios canteristas Dinelo Angel y Jacinto Magado. La causa que ha determinado el estallido de este conflicto, es la siguiente: el propósito patronal de rebajar el precio del mil de adoquines.

Cuando se constituyó el sindicato de canteristas éstos exigieron el pago de los adoquines á 25 pesos el mil, cosa que consiguieron gracias á los esfuerzos realizados. Poco después, con otra huelga, consiguieron hacerse aumentar otra vez el precio del mil de adoquines, elevándolo á 27 pesos.

Se volvió al trabajo con la seguridad de que se pagarían al precio estipulado verbalmente, pues no hubo contrato por escrito. Esta circunstancia hizo creer, sin duda, á los propietarios que ello importaba una "lógica" escapatoria para arrancarles dicha mejora á los obreros, y, al efecto, cuando creyeron el momento oportuno, así lo intentaron Pero la criada les salió respondona. Los obreros contestaron unánimes con la huelga. Todos, como un solo hombre abandonaron sus puestos de labor para plegarse á la lucha, firmemente dispuestos á mantener la mejora que se les quiere arrancar.

La huelga se mantiene en buen pie. El ánimo es inmejorable entre los huelguistas. Sólo he de hacer notar la traición de un obrero, cuyo nombre daré para que se le estigmatice con el desprecio proletario; este bicho responde al nombre de Estanislao Ferraresi.

Recomiendo, por consiguiente, que ningún obrero de ésa se preste á servir de traidor si los capitalistas de aquí intentan, como es probable, procurarse obreros con engaños.—Corresponsal.

La Chacarita, Junio 10 de 1911.

CORRESPONDENCIAS

DEAN FUNES

El Sindicato de Calera. — Nuevas adhesiones—La persistente campaña llevada á cabo por el sindicato de canteristas de Deán Funes, está á punto de obtener la organización completa de los obreros que trabajan en la piedra y que hasta ahora habían permanecido indiferentes á la organización.

En efecto, podemos constatar con sumo regocijo, que á raíz de la propaganda tenaz llevada á cabo, en las diversas localidades de la provincia, hemos conseguido que en las canteras de "Casa Bamba", "La Falda", "San Francisco de Cosquín", etc., se constituyan sindicatos de resistencia, con el fin de secundar la obra de mejoramiento proletario y dar por terminada la era de persecución de los capitalistas, á los mejores camaradas del gremio.

El total de obreros que trabajan en esas canteras asciende á unos trescientos, de los cuales ya se cobijan bajo el pabellón obrero alrededor de ciento noventa. Estos obreros están animados de un buen espíritu de organización, y comprendiendo la necesidad de confederarse hánse adheridos al sindicato de "Calera", de reciente fundación.

Es sintomático este acto espontáneo de constituir la federación en la provincia, sin necesidad de mayores preámbulos y considerando solamente que de esa unidad depende el mejoramiento de las condiciones en que se encuentra la clase obrera.

Es de desear que el resto de los obreros que aun no se han asociado á su respectivo sindicato, lo hagan dentro de breve tiempo, pues no será posible mantener una buena armonía con ellos, si se mantienen alejados de sus verdaderos puestos.

Así lo hemos comprendido nosotros y sin violencias de ningún género los invitamos á que se hagan acreedores á la simpatía y al respecto que nos merecen todos aquellos trabajadores que actúan con decisión, dentro de sus respectivas sociedades.

Con esto dejamos constancia de la labor que realiza actualmente el sindicato de Deán Funes, nuevo pero valiente baluarte que se opondrá con toda su fuerza, á los desmanes que quieran realizar los patrones de canteras contra sus obreros.

El nuevo organismo se llamará Sociedad Unión de Trabajadores de Calera, sucursal de Deán Funes.—*M. T., Corresponsal.*

LA PLATA

Después de varios años de indiferencia hacia la organización, los obreros mecánicos, herreros de obras y anexos de esta ciudad, dan nuevamente señales de vida.

El sábado 17 del corriente celebraron una numerosa asamblea, en la que resolvieron reorganizar su sindicato de oficio.

Este gremio es uno de los pocos que aun no ha conquistado la jornada de ocho horas. En el año 1906 realizaron una huelga para obtenerla, pero debido á la falta de experiencia y á la poca energía de la mayoría, se vieron obligados á aceptar la de 9 horas, que ofrecían los patrones. Desde entonces se intentó su reorganización, pero fueron en vano todos los esfuerzos que en tal sentido se hicieron.

Ahora parece que van comprendiendo que aislados serán siempre maltratados y despreciados por los que viven del sudor de sus frentes.

Los que hoy reconstituyen este sindicato, con la enseñanza recogida en aquel movimiento y en los que han realizado los obreros de otros gremios tienen el firme propósito de dedicar todo su entusiasmo, todas sus energías, para crear una organización fuerte y potente que sea capaz de conquistar y defender sus derechos frente á los omnipotentes y autoritarios explotadores de los talleres metalúrgicos.

Si estos obreros, que son el brazo propulsor más importante en el desarrollo incesante de la industria moderna, se dedican con constancia á esta labor de reconstruir su organismo de lucha, inevitablemente llegarán á ocupar el lugar que les corresponde en la grandiosa lucha que por su emancipación ha emprendido la clase trabajadora en todos los ámbitos de la tierra.

Os saluda vuestro y de la causa.

Alba Fucenia.

Porqué repudio "La Gremial,,

Yo no sé si los lectores de LA ACCION OBRERA habrán tenido ocasión de enterarse de la fatal transformación del Sindicato de Mozos, que fué la entidad luchadora, reivindicadora de los derechos tan hollados por la clase patronal, y esta transformación, trabajada por unos cuantos ilusos é individuos de mala fe societaria, y que yo repudio por todos sus actos en la vida colectiva, esta nueva organización hoy llamada sociedad "Gremial", está fuera de todo contacto con las fuerzas que luchan por la conquista de un mejor bienestar; yo no puedo concebir en manera alguna la transformación de una colectividad progresista á una regresiva de procedimientos inquisitoriales, que sólo pueden penetrar en cerebros poco cultos y poco preparados para cimentar una organización gremial verdadera, no copiando el sistema de las "patronatos católicos".

La repudio á esa señora "Gremial" por miles y miles de conceptos y razones; el primero y principal, por ser enemiga de la clase trabajadora; y además, por ser regida por hombres de poca conciencia y de poca moralidad en el terreño de las ideas societarias; repudio la asociación de mozos llamada la "Gremial", porque se sale del terreno gremialista ó sindicalista, para irse á internar al campo burgués; y no puede adoptar otro proceder, puesto que los individuos que la mangonean, no son otra cosa que burgueses con alma de vividores que desean mantenerse de esa colectividad, como probaron hacerlo en tiempos del Sindicato de Mozos.

Esa clase de entidades que no quieren saber nada con organismos obreros; que no desean contacto alguno con las de oficios similares, y que rechazan la federación del gremio de Mozos, esa clase de sociedades, como digo, han de ser repudiadas por todos los buenos obreros sindicalistas y societarios y sí, apreciadas por el burgués, ya que lo que quieren ellos son esclavos y obreros humildes incapaces de levantar la vista ante el aullido de su voz; esa asociación que rechaza el ingreso de compañeros luchadores y que admite en su seno á individuos que estafaron cantidades de dinero al gremio, como el hoy secretario general de la "Gremial", que fué tesorero del Sindicato de Mozos, en cierta ocasión empleó la cantidad que retenía en su poder, para establecerse con un negocio y no hizo entrega hasta que se le amenazó en una asamblea con publicar su retrato en todos los periódicos obreros.

¿Y no ha de ser repudiado semejante organismo, no por mí, que poco valgo en la esfera sindicalista, sino por todos los que se aprecien de óbreros conscientes?

Esta clase de colectividades no responden á ninguna necesidad ni sustentan aspiración alguna, ni tampoco asumen la representación del gremio; y no son estos argumentos tan sólo los que tengo para repudiar á esta clase de fetos societarios, sino otros muchos que me reservo exponer por escrito y que si los haría público á quien aceptase sobre el asunto una controversía oral en sitio público, y poder sostener allí la "nulidad de esta clase de asociaciones sin ideales emancipadores".

Emilio V. Santolaria.

Buenos Aires, junio 12 de 1911.

DE REDACCIÓN

La continuación del artículo "El batllismo y los trabajadores", la postergamos para el otro número; también dejamos de publicar, en este número, la colaboración del camarada Peleteiro.

***

Dependientes de Palermo y Belgrano — Nos llegó vuestro manifiesto cuando ya estaba cerrado el periódico.

Galponistas, Escaleristas y Anexos

Un llamado á la organización

Estimaría la publicación en nuestra querida hoja de lo que sigue:

En la asamblea celebrada el 15 por el gremio de Galponistas, Escaleristas y Anexos, se ha reconstituído la sociedad gremial del oficio, nombrándose una Comisión Administrativa compuesta de cinco compañeros para que lleve adelante el propósito de fortalecer el sindicato, ya que es sumamente necesario que ello sea una realidad muy en breve para poder así emprender una huelga seria por el mejoramiento de las pésimas condiciones que imperan en el gremio.

Todos los componentes de este importante gremio, en consecuencia, quedan invitados á inscribirse en el sindicato, pudiendo ocurrir para el caso á la secretaría de la Confederación Obrera Regional Argentina, donde provisoriamente ha quedado instalada la secretaría.

La comisión celebrará reuniones regularmente todos los jueves, á las 8 de la noche.

¡Venid á inscribiros al sindicato de obreros galponistas, escaleristas y anexos!

José Neyro.
Secretario.

UN MANIFIESTO

del gremio de Panaderos

La sociedad de resistencia Obreros Panaderos, ha lanzado un enérgico manifiesto al gremio llamándolo á la organización, y al efecto hace muy acertadas consideraciones sobre la pésima situación en que vegeta el gremio, al punto de haber perdido—según lo expresa el manifiesto—hasta el domingo libre y la bolsa de harina por hombre.

Esta situación es insostenible y hace falta que los obreros panaderos se apresten, por lo mismo, á reconquistar las mejoras perdidas y á arrancar otras nuevas al ensoberbecido capitalismo.

Para cambiar ideas y resolver algo práctico se cita al gremio de panaderos por intermedio del manifiesto que comentamos, á la gran asamblea general que se verificará mañana **Domingo 25, á las 8 a. m. en el salón "San Martín", Rodríguez Peña 344.**

A LOS COMPAÑEROS:

Recordamos que es necesario que todos los compañeros demuestren actividad y dedicación á LA ACCION OBRERA para asegurarle una vida fácil y próspera. Para obtener este resultado el mejor medio es cooperar pecuniariamente. Pedimos, en consecuencia, soliciten listas de suscripción y que las hagan circular profusamente.

También recomendamos á los compañeros que tengan listas en su poder hagan los posible por remitirnos cuanto antes lo que hayan recolectado.

Es menester que los compañeros se empeñen en mantener á LA ACCION OBRERA y den muestras de cariño hacia ella.

¡SOLIDARIDAD!

para los revolucionarios mejicanos

Proletarios de la Argentina:

Enviad dinero á los compañeros mejicanos. La guerra que ellos libran es la guera de clases. Su causa es la nuestra: la de la emancipación total del proletariado. Sed solidarios. La solidaridad internacional de los trabajadores dará por tierra con todas las tiranías.

Notas de administración

NUEVO AGENTE

A los subscriptores de Campana se les hace saber que el compañero Carlos Petitti, calle Almirante Brown 484, se ha hecho cargo de la agencia de nuestro periódico, y en consecuencia todo lo que se relacione con esta administración, deben dirigirse á él.

Antonio Locatti—Recibimos su carta. Su pedido trataremos de satisfacerl oen lo que podamos.

M. Barrera—Recibí su carta y giro. Gracias.

Tomás Dabone—Bahía Blanca—Las condiciones de la subscripción al periódico van publicadas en él. En ésa no tenemos agentes, así que debe dirigirse á esta administración.

A TODOS

Comunicamos á todos los que tengan cuentas que saldar con esta administración, que desde el próximo número continuaremos la "Sección estafadores" á LA ACCION OBRERA, suspendida á causa del mucho trabajo que tenemos.

¡Quedan avisados los tramposos!

LISTAS DE SUSCRIPCION

pro reaparición de "La Acción Obrera"

Lista número 80—N. N., 0.30; José Ravetto, 1. Total, 1.30.

DONACIONES

Espósito 3 acciones pro diario, Mignoil 3 acciones íd, N. N. 0.30, D. Canale 0.50, R. Pascucci 0.50, Pedro Rivera 3 acciones pro diario.

PERSONAS BUSCADAS

Se desea conocer el paradero de Rafael Bruno, italiano, de 60 años de edad de profesión picapedrero. Enviar datos á la secretaría de la Confederación Obrera, Méjico 2070 ó á nuestra administración.

A los que conoscan el paradero actual del compañero Carlos Fontana, italiano, marmolista, se les agradecerá lo comuniquen al compañero Antonio Locati, calle G. López 1022, Rosario.

"LA RIVOLTA"

Este periódico anarquico-individualista, que se publica en Milán, nos ha remitido una lista de suscripción.

Los que se interesan por esa publicación, pueden enviar su adhesión metálica á esta administración.

A LOS SUSCRIPTORES LES INTERESA LEER LA SECCION ADMINISTRATIVA.

CARTA DETENIDA

En esta administración se halla detenida una carta dirigida á Fridmann, al que se le ruega pase á retirarla.